

EN BARCA

Mira, el cielo es blanco, el mar es blanco
-la bruma protege nuestro barco.
Navegamos juntos a la deriva
sobre un mar en calma que no motiva.
Mira, el cielo es blanco, el mar es blanco.

Estando tan cerca, frente a frente,
te oigo respirar tranquilamente.
¿No será un espejo?, pensé una vez;
mas sólo sentí el tacto de tu piel,
estando tan cerca, frente a frente.

Tus ojos perdidos, que me ignoran,
son como dos arpas melodiosas,
manantiales donde las ondas crean
siluetas de sueños, sueños que anhelan
tus ojos perdidos, que me ignoran.

Tus lisos cabellos son cortinas
que enmarcan tu busto y tu sonrisa,
ambigua, indolente, casi desprecio.
Brillante delicia color de fuego,
tus lisos cabellos son cortinas.

Tu cuerpo es como una selva virgen
cuyas morbideces verdes viste
un ligero traje de muselina.
Tu rosada piel me es desconocida,
tu cuerpo es como una selva virgen.

Sólo sé que estás y que no estás;
que viajas conmigo, angelical;
que tu alma de mármol no siente, ni habla.
El mismo mensaje de tus miradas:
"sólo sé que estás y que no estás".

En tus labios guardas el rechazo,
tus labios sensualmente abultados.
Mis labios suspiran ya por tus labios,
mi desdicha llora por tu rechazo
-y en tus labios guardas el rechazo-.